



EL

# DOMINGO

*día del Señor*

## III DOMINGO DE ADVIENTO

*«La invitación a la alegría es característica del tiempo de Adviento, la expectativa que experimentamos es alegre, más bien como cuando esperamos la visita de alguien a quien queremos mucho, por ejemplo, un gran amigo al que no vemos desde hace mucho tiempo».*

*(Papa Francisco)*

## DIOS ES GRANDE

**Una invitación a la alegría** emerge de las lecturas y el salmo responsorial de hoy. Se trata de la alegría que provoca la certeza de la actuación de Dios en favor de su pueblo. El pueblo de Dios es invitado al júbilo, al regocijo, a la alegría, a gritar jubiloso porque el Señor expulsa a los enemigos del pueblo y por esa acción liberadora Dios mismo se alegra. El pueblo puede alegrarse porque el Señor es grande, porque es la Salvación del pueblo. Los textos de Sofonías e Isaías expresan el desborde de alegría que el pueblo vive a causa de la acción de Dios.

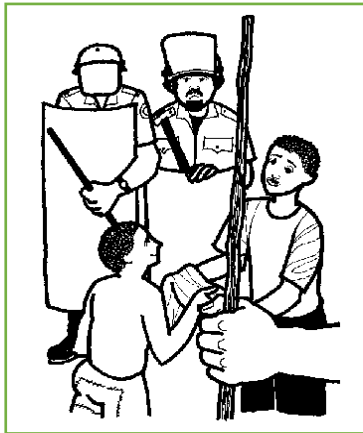
**La alegría que se hace** ya presente en el Antiguo Testamento no tiene parangón con la que produce la encarnación del Hijo de Dios y su acción salvadora en favor de la humanidad.

Es por eso que el cristiano, conocedor de lo que Jesucristo ha obrado, es invitado a alegrarse. San Pablo, encarcelado, invita a los filipenses a alegrarse porque el Señor está cerca. La encarnación del Hijo de Dios provoca la cercanía de Dios con los hombres; la posterior pascua de Jesucristo, le permite estar cerca de todos

cuantos creen en él. Es por eso que el cristiano, en toda circunstancia ha de vivir alegre. ¿Cómo no alegrarse al estar seguros de que Jesucristo acompaña el caminar del creyente? Por eso el cristiano puede orar, puede suplicar y agradecer.

**La cercanía del Señor hay que cuidarla,** por

eso hoy sigue resonando la invitación a la conversión, siempre presente en la actividad de Juan Bautista, el precursor del Señor. La escena evangélica de hoy presenta a Juan aconsejando acciones concretas de conversión a quienes, luego de oírle le preguntaban: «¿Qué debemos hacer?». Las respuestas de Juan a quienes le preguntan invitan al compartir caritativo con los necesitados, al respeto a los otros para no abusar. Queda claro que la ma-



nera de prepararse adecuadamente para recibir al Señor y el modo de permanecer unido a Él, que está cerca, es vivir la caridad fraterna como respeto reverente al hermano.

**Pbro. Pedro Hidalgo Díaz**



*«Todos los hombres verán la Salvación de Dios». Y la salvación es ofrecida a todo hombre, a todo pueblo, sin excluir a nadie».*

*(Papa Francisco)*

### Momento personal

Gracias, Señor, por la alegría de tu llegada, por el gozo que me produce y que vive en mí al gustar tu infinito amor. Que pueda ser testigo coherente de tu amor al mundo.

## III DOMINGO DE ADVIENTO - Ciclo C - Color: Morado

*Hermanos y hermanas: Hoy, tercer domingo de Adviento, es el domingo de la Alegría. Tanto la Profecía de Sofonías, como la segunda lectura que nos trae san Pablo, nos llaman a estar alegres en el Señor. En el evangelio, Lucas presenta a Juan Bautista, que anuncia los valores del Reino y al Mesías que ya está muy cerca, motivo para sentir la felicidad por su cercanía.*

### RITO DE ENTRADA

#### Antífona de entrada

Flp 4, 4-5

Alégrense siempre en el Señor; se lo repito, alégrense. El Señor está cerca.

#### Acto penitencial

**S.** Porque estás cerca de nosotros, y no esperamos tu venida. Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

**S.** Porque vas de camino con nosotros, y no te reconocimos: Cristo, ten piedad.

**R. Cristo, ten piedad.**

**S.** Porque estás en medio de nosotros y no te hemos acogido: Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

#### No se dice Gloria

#### Oración colecta

**Oh, Dios, que contemplas cómo tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de la salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### 1ª Lectura

*El profeta Sofonías nos convida a asociarnos a la fiesta que organiza Dios por su Pueblo, cambiando su tristeza en alegría, trayéndonos la salvación para todos.*

#### Lectura de la profecía de Sofonías

3,14-18a



Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha retirado la sentencia contra ti, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta".

**Palabra de Dios R. Te alabamos, Señor.**

#### Salmo (Is 12, 2-3.4bcd.5-6)

**R. Griten jubilosos: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel".**

– El Señor es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación. / **R.**

– Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es excelso. / **R.**

– Canten para el Señor, que hizo maravillas, anúncienlas a toda la tierra; griten jubilosos, habitantes de Sión: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel". / **R.**

#### 2ª Lectura

*La Carta a los Filipenses es también un llamado a la alegría que viene del Señor, que nos pone en sintonía con él, más allá de toda dificultad y problema, pues su paz nos fortalece y da seguridad.*

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

4, 4-7



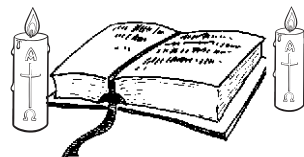
Hermanos: Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres. Que todo el mundo los conozca a ustedes por su bondad. El Señor está cerca. Que nada los preocupe; al contrario, en toda ocasión presenten sus peticiones a Dios, orando, suplicando y dando gracias. Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, custodiará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

**Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

#### Aclamación antes del Evangelio

Lc 4, 18

**Aleluya, aleluya.** El Espíritu del Señor está sobre mí; me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres. **R. Aleluya.**




## Evangelio

Lucas nos abre la perspectiva en términos de salvación y cumplimiento de la promesa de Dios, pues ya los hombres de diversa realidad, situación, lengua y hasta religión buscan a Jesús para escucharlo.

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 3,10-18

#### R. Gloria a ti, Señor.

 En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué hacemos?» Él les contestó: «El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga comida haga lo mismo». Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?» Él les respondió: «No exijan más de lo establecido». A su vez algunos soldados le preguntaron. Y nosotros, «¿qué debemos hacer?» Juan les respondió: «A nadie extorsionen ni denuncien falsamente y conténtense con su sueldo». Como el pueblo estaba a la expectativa, y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y dijo a todos: «Yo los bautizo con agua; pero viene uno que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano la horquilla para separar el trigo de la paja y recoger el trigo en su granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

#### Profesión de fe

#### Oración universal

**S.** Hermanos y hermanas: San Agustín nos dice que “para el cristiano la alegría es un deber”. Elevemos nuestras oraciones al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo para que nos prepare a vivir el gozo que nos traerá la Navidad. Unámonos en la oración, diciendo:

#### R. Padre, fuente de la alegría, escúchanos.

1. Por el Papa; escucha Señor todas sus intenciones, fortalécelo con tu Santo Espíritu dándole siempre tu sabiduría y protégelo de todo mal. Roguemos al Señor. **/R.**
2. Por la Iglesia y sus pastores; para que el alegre mensaje del Señor que ellos anuncian sea acogido con gozo y esperanza, por todos aquellos que lo reciben. Roguemos al Señor. **/R.**
3. Por todos los enfermos, en especial por los que sufren aún los estragos del COVID-19, en el Perú y en el mundo; para que reciban la curación en

cuerpo y alma, y pronto se recuperen y vuelvan a sus actividades renovados. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por quienes sufren y viven en la tristeza; para que la “cercanía de Dios”, que da el verdadero sentido a cada cosa, les ayude a superar las dificultades y el dolor. Roguemos al Señor. **/R.**
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que llevemos a todos la alegría y la esperanza, compartiendo nuestra vida y nuestros bienes con los demás. Roguemos al Señor. **/R.**

*(Pueden decirse otras intenciones particulares)*

**S.** Padre, tú siempre escuchas las oraciones de tus hijos. Ayúdanos a vencer nuestras inquietudes, para que sepamos vivir en la alegría de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

### Oración sobre las ofrendas

**Haz, Señor, que te ofrezcamos siempre este sacrificio como expresión de nuestra propia entrega, para que se realice el santo sacramento que tú instituíste y se lleve a cabo en nosotros eficazmente la obra de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### Antífona de comunión

Cf. Is 35, 4

Digan a los cobardes de corazón: sean fuertes, no teman. He aquí nuestro Dios que viene y nos salvará.

### Oración después de la comunión

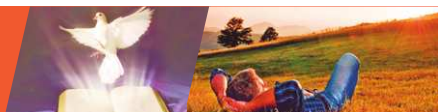
**Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo, nuestro Señor.**



## LA PALABRA en la semana

III SEMANA DE ADVIENTO - 3º del Salterio

- 13 L** Santa Lucía (MO).- Nm 24, 2-7. 15-17a; Sal 24, 4-9; Mt 21, 23-27 (LS) 2Co 10, 17-11, 2; Sal 30, 3-4. 6. 8. 16-17; Mt 25, 1-13
- 14 M** San Juan de la Cruz (MO).- Sof 3, 1-2. 9-13; Sal 33, 2-3. 6-7. 17-19. 23; Mt 21, 28-32 (LS) 1Co 2, 1-10; Sal 36, 3-6. 30-31; Lc 14, 25-33
- 15 M** Feria.-Is 45, 6-25; Sal 84, 9-14; Lc 7, 19-23
- 16 J** Feria.- Is 54, 1-10; Sal 29, 2.4-6.11.12.13; Lc 7, 24-30
- 17 V** Feria Privilegiada.- Gn 49, 1-2. 8-10; Sal 71, 1-4. 7-8. 17; Mt 1, 1-17
- 18 S** Feria Privilegiada.- Jer 23, 5-8; Sal 71, 2. 12-13. 18-19; Mt 1, 18-24



# El Adviento y la Justicia Social

**E**l evangelio del Tercer Domingo de Adviento, (Lc 3, 10-18) nos propone un camino de conversión para recibir a Jesús y es el camino de la justicia, la caridad y el perdón.

La exigencia de Juan es la misma que la de Jesús en el Sermón de la Montaña, el cristiano está llamado a desprenderse de sus posesiones de manera libre movido por su compasión por las personas que no tienen o tienen poco. Esta exigencia está representada en dar la túnica a una persona que es tan pobre que no tiene con que vestirse.

Tiene una exigencia económica: no se debe recaudar dinero más de lo justo. A los que tienen una función en la administración pública o en el cobro de impuestos o, a los que ejercen algún tipo de autoridad sobre las personas: deben evitar la tentación de corromperse, de extorsionar o de abusar del poder.

La venida de Jesús asocia dos elementos importantes, el bautismo del Espíritu Santo y el juicio de Dios expresado a través del fuego. El cristiano está llamado a vivir una vida perseverando en la fe, siendo fieles a Jesús, y viviendo según la guía del Espíritu Santo.

El tiempo de Adviento es un momento propicio para reflexionar, si como país, estamos practicando la justicia o, somos culpables de injusticia y corrupción. Las divisiones sociales que afrontamos y los enfrentamientos entre diversos grupos es un síntoma, de no es-

## Tercer Domingo de Adviento

tar viviendo según los valores del Evangelio. Debemos recibir el nacimiento de Jesús y su advenimiento como Señor y Juez, con el corazón limpio, esto no se puede lograr solo a base del esfuerzo personal o con un simple propósito de mejorar, sino que debemos abrirnos a la generosidad y al amor del Espíritu Santo, para transformar nuestras vidas y estar sumergidos (bautizados) en Él.

Que el Adviento sea un momento intenso de oración y preparación estando siempre abiertos a la gracia de Dios, para vivir la alegría de la llegada de Jesús en Navidad, con un corazón puro y restaurado. Vivamos este tiempo litúrgico en familia, en comunidad, porque la fe cristiana no es una fe para vivirla a solas, sino en compañía de los demás, haciendo este mundo más justo.

**Luis Breña**  
Centro Bíblico San Pablo